



Consejo Económico y Social

Distr. general
7 de diciembre de 2012
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

57º período de sesiones

4 a 15 de marzo de 2013

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores

Declaración presentada por International Federation for Family Development, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Declaración

Empoderamiento de la mujer: educación de los hombres y mujeres como forma de prevenir la violencia contra las mujeres y las niñas

De acuerdo con la campaña emprendida por el Secretario General para poner fin a la violencia contra la mujer, hasta el 70% de las mujeres sufren una u otra forma de violencia física, sexual, psicológica y/o económica. Esa comprobación constituye un llamamiento urgente en favor de un compromiso en defensa de las mujeres y niñas maltratadas de todo el mundo.

Las cuestiones relacionadas con el poder y el control se encuentran en el centro mismo de los comportamientos violentos y abusivos. Las señales normalmente se manifiestan a lo largo del tiempo. Por ejemplo, un predictor válido de las tendencias violentas en la edad adulta es el grado de violencia que un niño experimentó en el hogar en el que se crió, como señala la American Academy of Experts in Traumatic Stress. El efecto muchas veces es tan insidioso como sutil, ya que muchos niños expuestos a un entorno de constante violencia y malos tratos internalizan y acaban aceptando como “normal” ese comportamiento abusivo. De esa manera, el nefasto “ciclo de la violencia” se promueve y consolida mediante la propagación intergeneracional. Por esta razón, todas las instituciones que se ocupan de la violencia contra las mujeres y las niñas insisten en una paternidad de calidad como piedra angular de un entorno de amor, cariño y seguridad.

Prevención y educación

Los hombres desempeñan un papel importante, ya que son la clave para respetar a la mujer y valorar el bien que aportan a la sociedad. De hecho, cada vez hay un convencimiento mayor de que los hombres, en asociación con las mujeres, deben contribuir significativamente a acabar con la violencia contra la mujer. Por ello, ha habido un aumento de programas y actividades centrados en el papel de los hombres en la prevención de la violencia contra la mujer.

Los programas de prevención eficaces son ambiciosos, pertinentes e intensivos, incorporan mensajes positivos y pueden emplear una o varias de las siguientes estrategias: fomento de la empatía hacia las víctimas; modificación de la actividad y comportamiento individual de los hombres; capacitación de los hombres para que se opongan al comportamiento de otros hombres; y utilización de estrategias de comercialización social para fomentar normas positivas.

En el ámbito de la educación, tanto los adultos como los niños pueden adquirir actitudes que permitan la autorreflexión y la crítica y estén orientadas a los procesos. Por ejemplo, en la región de Asia y el Pacífico, el Centro internacional de investigación sobre la mujer ha trabajado diligentemente por prevenir la violencia contra las mujeres y las niñas enseñando a los niños de las escuelas a reconocer correctamente el cambio positivo. En su opinión, “los conceptos de funciones de género, comportamientos adecuados y solución de conflictos recurriendo a la violencia son conceptos adquiridos y, por lo tanto, es posible influir en ellos. Se necesitan esfuerzos de prevención primaria, ya que ofrecen la posibilidad de prevenir el uso de la violencia antes de que comience. Ofrecen también alternativas de comportamiento a los niños que han presenciado actos de violencia en sus hogares y otros entornos íntimos”.

De la misma manera, la organización dedica esfuerzos significativos a educar tanto a las mujeres como a los hombres insistiendo en una metodología de pensamiento crítico. La organización, presente en más de 60 países de todo el mundo, se esfuerza por ayudar a las familias a mantener relaciones sanas, ofreciendo a los padres los instrumentos necesarios para que se asocien a la hora de tomar decisiones familiares importantes, se respeten mutuamente, se conviertan en modelos adecuados para sus hijos, compartan las responsabilidades, determinen la forma de compaginar el trabajo y la familia, etc. En ese sentido, la Nigerian Women's Board Educational Cooperation Society se esfuerza por hacer de Nigeria un país "en el que todas las personas tengan acceso a educación de buena calidad y al desarrollo personal". Nuestra sociedad moderna infravalora los desafíos resultantes de la paternidad y las relaciones familiares en general. Consideramos que es evidente la necesidad de promover la educación de los padres para que críen hijos sanos y bien adaptados, que puedan ser los líderes de mañana.

La organización enseña técnicas de comunicación a través de sus cursos, que permiten una mejor comprensión de las importantes diferencias entre las mujeres y los hombres con el fin de fomentar el respeto mutuo y la cooperación necesaria para alcanzar juntamente sus objetivos comunes, mediante medidas adoptadas a las expectativas de los padres y las necesidades de los hijos, sin influir en ellos ideológicamente. No obstante, cuesta creer que hay muchos países en todo el mundo donde las mujeres no pueden integrarse todavía plenamente en la vida social, política y económica. Lamentablemente, como se señala el informe de la Reunión del Grupo de Expertos sobre la prevención de la violencia contra las mujeres y las niñas, convocada por ONU-Mujeres y otras organizaciones en Bangkok en septiembre de 2012, "la programación de la prevención continúa siendo escasa en casi todos los contextos humanitarios del mundo". Más que nunca, se necesitan ahora programas de prevención eficientes y eficaces, e instamos a los gobiernos a que adopten medidas como la Iniciativa de prevención de la violencia del Gobierno de Terranova y Labrador, en el Canadá, que refleja el "compromiso gubernamental por hacer frente al problema de la violencia en esta provincia". Las personas que trabajan con las víctimas de la violencia utilizan la "rueda de la igualdad" para insistir en "los conceptos que promueven el respeto y la igualdad y muestran los procedimientos adecuados de interacción en unas relaciones sanas y los medios que las personas que cometen abusos pueden utilizar ahora para abandonar la violencia".

Empoderamiento de la mujer

Como escribió el Secretario General en el prólogo del Informe anual de ONU-Mujeres de 2010-2011, "cuando empoderamos a las mujeres, estamos empoderando a las comunidades, a las naciones y a la humanidad en su conjunto".

El empoderamiento de la mujer puede adoptar numerosas formas. Por ejemplo, reviste especial importancia el empoderamiento de las mujeres que son madres, ya que tienen una gran influencia en sus familias y sus comunidades en cuanto agentes de paz. Un estudio realizado en 2011 por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), titulado *Doing Better for Families*, pone de relieve que las madres que tienen acceso a un trabajo de horario flexible tienen mayor probabilidad de tener el número de hijos que desean. En este sentido, las políticas que potencian a la mujer en cuanto madre potencian directamente a las familias y aumentan el bienestar.

El empoderamiento de las mujeres que trabajan es importante, ya que una mayor presencia de la mujer en la sociedad ayudará a manifestar las contradicciones presentes cuando la sociedad se organiza únicamente de acuerdo con los criterios de eficiencia y productividad. Las mujeres deberían recibir la misma remuneración por el mismo trabajo y debería garantizarse la protección de las madres trabajadoras. Las políticas deberían insistir en la conciliación y equilibrio entre la familia y la vida laboral, en reconocer a la familia y en poner de relieve su papel y el valor de tener una vida familiar satisfactoria.

El empoderamiento de las mujeres que ocupan cargos políticos es importante ya que de esa manera contribuirán cada vez más a solucionar los graves problemas del futuro. Asimismo, recordarán a los gobiernos la necesidad de condenar a quienes abusan sexualmente de las mujeres y a aprobar leyes que las defiendan contra esa violencia. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se esfuerza por “asegurar que las mujeres tengan voz y voto en todas las instituciones del gobierno, desde el poder judicial a la función pública, así como en el sector privado y la sociedad civil, para que puedan participar en igualdad con el hombre en el diálogo público y la toma de decisiones, e influir en las decisiones que determinarán el futuro de sus familias y países”.

Conclusiones

Un nuevo impulso para eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas podría comenzar con una campaña para empoderar a la mujer, en la que se tengan en cuenta todas las esferas de la vida de la mujer y que comience con el reconocimiento universal de su dignidad. Tras el reconocimiento de la mujer, se necesitan métodos educativos que garanticen la comunicación y la solución de conflictos a fin de instaurar relaciones no violentas y la paz y evitar conductas abusivas. Por último, los gobiernos deberían adoptar políticas que potencien a la mujer en diferentes fases de su vida y sancionar a quienes utilicen cualquier forma de violencia contra las mujeres y las niñas.

Nota: Esta declaración es ratificada por Women’s Board Educational Cooperation Society, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo.